CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN

NOTA DE COYUNTURA

http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx
@CGBSenado

Senado de la República, 15 de julio de 2016

LA CORTE PERMANENTE DE ARBITRAJE EMITE FALLO SOBRE SITUACIÓN EN EL MAR MERIDIONAL DEL SUDESTE ASIÁTICO: ARGUMENTOS CENTRALES Y EVENTUALES IMPLICACIONES[1]

El 12 de julio, la Corte Permanente de Arbitraje emitió un fallo sobre el recurso presentado por la República de Filipinas el 23 de enero de 2013, conforme a lo dispuesto en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, a fin de que se pronunciara sobre las disputas territoriales que mantiene con la República Popular China en el Mar Meridional del Sudeste Asiático. La sentencia –cuya conclusión más importante fue la invalidez de los argumentos históricos utilizados por China para reclamar derechos de soberanía en dicho mar-, fue considerada como favorable para Filipinas. No obstante, tanto el fallo como el proceso de arbitraje fueron rechazados por China desde un inicio, bajo el argumento de que la Corte carece de competencia para pronunciarse sobre la materia. Si bien no existen mecanismos para aplicar la resolución de la Corte, el fallo podría sentar un precedente importante en una región en la que varios países mantienen reclamos similares contra China. Se cree posible que la resolución podría desestabilizar el sudeste asiático, una región con gran importancia comercial y económica, en la que existe una creciente militarización.

[1] El Tribunal internacional de la Corte Permanente de Arbitraje en sesiones. “The Republic of Philippines v. The People's Republic of China”, *Corte Permanente de Arbitraje*, noviembre 2015. Consultado el 14 de julio de 2016, en: https://goo.gl/FVVC2w

Introducción

El 22 de enero de 2013, después de que la marina china tomara control del banco de arena Scarborough (también conocido como el Bajo de Masinloc), una cadena de arrecifes y rocas sumergidas situadas en medio de ricas zonas de pesca de la isla filipina de Luzón, la República de Filipinas interpuso un recurso de arbitraje en la Corte Permanente de Arbitraje en contra de la República Popular China. Al hacerlo invocó disposiciones relativas a la solución de controversias de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982 (UNCLOS, por sus siglas en inglés), a fin de resolver una disputa que mantiene con China sobre la jurisdicción marítima y la legalidad de las actividades chinas en zonas del también denominado Mar Meridional de China. El 19 de febrero del mismo año, China presentó una nota verbal a Filipinas en la que expuso su posición respecto a dicho tema, a la vez que rechazó la notificación filipina sobre el recurso de arbitraje interpuesto ante la Corte.[2] Asimismo, el 1 de agosto de 2013 China envió una nota verbal a la Corte en la que reiteró no aceptar el proceso de arbitraje iniciado por Filipinas, y no pretendía participar en él,[3] ni acatar el veredicto. No obstante, mediante una resolución del 29 de octubre de 2015, la Corte se declaró competente para atender el caso.

En consecuencia y luego de una larga deliberación, el 12 de julio de 2016 la Corte Permanente de Arbitraje falló a favor de Filipinas, siendo una de sus conclusiones más importantes la invalidez de los argumentos históricos utilizados por China para reclamar derechos de soberanía en el Mar Meridional del sudeste asiático, según la “línea de 9 puntos”. El caso es de gran relevancia para China y para los países del sudeste asiático. El denominado Mar Meridional de China no sólo cuenta con recursos naturales importantes, sino que cerca de un tercio del comercio mundial transita por sus aguas, a la vez que es una zona de vital importancia para la seguridad china. Asimismo, está ubicado en una región en la cual la militarización ha aumentado considerablemente en los últimos años. En esta Nota de Coyuntura se evaluará la actuación de la Corte Permanente de Arbitraje, el recurso de arbitraje presentado por Filipinas ante la misma, la posición de China, así como el reciente fallo emitido por la Corte Permanente de Arbitraje y las posibles implicaciones que podrá significar para la región.

La Corte Permanente de Arbitraje y el recurso de arbitraje presentado por Filipinas

La Corte Permanente de Arbitraje (CPA) es un organismo intergubernamental establecido en 1899 en La Haya, Países Bajos, el cual tiene como propósito facilitar el arbitraje, así como otros métodos de solución de controversias entre Estados, entidades controladas por Estados, organizaciones intergubernamentales y partes privadas. De acuerdo a información de la misma Corte, ésta se ha convertido en una “institución de arbitraje moderna y

[2] “PCA Case N°2013-19. The Republic of Philippines v. The People's Republic of China”, *Permanent Court of Arbitration*, 2013. Consultado e 11 de julio de 2016 en: https://pcacases.com/web/view/7
[3] *Ídem*

diversificada, que se encuentra perfectamente situada en la coyuntura entre el derecho internacional público y el derecho internacional privado".[4]

Vale la pena mencionar que la Corte Permanente de Arbitraje, además de abarcar disputas entre los Estados relativas a delimitaciones territoriales, tratados y derechos humanos, también trata disputas comerciales y disputas en materia de inversión, lo que incluye controversias surgidas en el marco de tratados bilaterales y multilaterales de inversión. Asimismo, la Corte otorga asistencia en el nombramiento de árbitros para la solución de controversias, y se le puede solicitar que designe a una autoridad nominadora o que actúe en calidad de autoridad nominadora, en caso de que así se requiera. A la vez, la Corte es un centro de investigación y foro para el debate jurídico.[5]

El 22 de enero de 2013, Filipinas presentó un recurso de arbitraje ante la Corte Permanente de Arbitraje siguiendo las disposiciones del apartado XV de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, las cuales establecen en el Anexo VII que cualquier parte en una controversia podrá someter ésta al procedimiento de arbitraje "mediante notificación escrita dirigida a la otra u otras partes en la controversia". Asimismo, la Convención contempla que las partes involucradas en un conflicto lo resuelvan mediante negociaciones, conciliación, o bien, que acudan a un tribunal competente, ya sea el Tribunal Internacional del Derecho del Mar, constituido conforme a las disposiciones de la propia Convención, la Corte Internacional de Justicia, un tribunal arbitral o un tribunal arbitral especial. Si bien la Convención no establece a cuál de estas opciones acudir, podría pensarse que Filipinas decidió evitar acercarse a la Corte Internacional de Justicia, una opción clara ya que es el principal órgano judicial de la Organización de las Naciones Unidas, debido en gran medida a que la juez china Xue Hanqin es integrante de la misma y a que seguramente China se opondría a someter la controversia a este órgano.

El 21 de junio de 2013, se estableció el Tribunal internacional conforme al Anexo VII de la Convención para revisar la disputa presentada por Filipinas. Filipinas nombró al Juez Rüdiger Wolfrum de Alemania, de acuerdo al artículo 3(b) del Anexo VII de la Convención. Ya que China no presentó ningún árbitro, el Presidente del Tribunal Internacional del Derecho del Mar designó al Juez Stainslaw Pawlak de Polonia, de acuerdo con las disposiciones de los artículos 3(c) y 3(e) del Anexo VII de la Convención. Asimismo, según lo establecen los artículos citados de la Convención, el Presidente del Tribunal Internacional del Derecho del Mar designó al Juez Jean-Pierre Cot de Francia, al Profesor Alfred H.A. Soons de Países Bajos y al Juez Thomas A- Mensah de Ghana como integrantes del mismo.

Si bien desde un inicio el gobierno de China se negó a reconocer la competencia del Tribunal conformado para oír el caso, de acuerdo con el artículo 286 de la Convención, a la cual pertenecen ambos países,[6] toda controversia relativa a la interpretación o la aplicación de la

[4] "Introducción a la CPA", *Corte Penal Internacional.* Consultado el 11 de julio de 2016 en: https://pca-cpa.org/es/about/introduction/
[5] *Ídem*
[6] Las Filipinas ratificaron la Convención el 8 de mayo de 1984, mientras que China lo hizo el 7 de junio de 1996.

Convención que no logre ser resuelta mediante negociaciones o conciliación (medios pacíficos), se someterá, a petición de cualquiera de las partes involucradas, a la corte o tribunal competente. Lo que implica que Filipinas contaba con la facultad de someter el caso de forma unilateral ante la Corte Permanente de Arbitraje. Asimismo, el artículo 296 (1) de la Convención señala que toda decisión dictada por una corte o tribunal competente "será definitiva y deberá ser cumplida por todas las partes en la controversia",[7] mientras que el artículo 11 del Anexo VII establece que el laudo será "definitivo e inapelable". Esto, en teoría indica que la decisión del Tribunal de la Corte es legalmente vinculante, por lo cual China debería de acatar el fallo, sin embargo, la Corte no cuenta con un mecanismo para hacer cumplir sus resoluciones.[8] Con todo, cabe destacar que, de acuerdo con el artículo 9 del Anexo VII de la Convención,[9] la no participación de China en el proceso de arbitraje no constituye un obstáculo para los procedimientos.

El recurso de arbitraje presentado por Filipinas y la respuesta china

Al presentar el caso ante la Corte Permanente de Arbitraje, Filipinas expuso 15 puntos específicos, incluidos en el Memorial de Filipinas de marzo de 2014, según los cuales buscaba que el Tribunal se pronunciara sobre tres aspectos generales, interrelacionados entre sí. En primer lugar, que el Tribunal determinara que los derechos y obligaciones de ambos países relativos a las aguas, lechos marinos y formaciones marítimas del llamado Mar del Sur de China se rigen por la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, y que los alegatos del gobierno chino basadas en derechos históricos según lo determinado en la denominada "línea de nueve puntos", son incompatibles con la Convención y, por lo tanto inválidos (ver Cuadro 1).[10]

En segundo lugar, quería que el Tribunal determinara si ciertas formaciones marítimas reclamadas tanto por China como por Filipinas son legalmente islas, rocas, elevaciones de marea baja o bancos sumergidos,[11] asimismo le pidió al Tribunal determinar los derechos a las zonas marítimas que se generarían en virtud del Convenio sobre dichas formaciones marítimas –el banco de arena Scarborough y las islas Spratly-. La definición de éstas según la Convención es crucial ya que, según de lo que se trate dependerá el derecho de cada país sobre ellas. Si se trata de islas, podría implicar que la zona económica exclusiva o el derecho

[7] "Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Mar", *Naciones Unidas,* 1982. Consultado el 12 de julio de 2016 en: http://www.un.org/depts/los/convention_agreements/texts/unclos/convemar_es.pdf
[8] Consultado el 12 de julio en: https://www.washingtonpost.com/world/beijing-remains-angry-defiant-and-defensive-as-key-south-china-sea-tribunal-ruling-looms/2016/07/12/11100f48-4771-11e6-8dac-0c6e4accc5b1_story.html?wpisrc=al_alert-COMBO-world%252Bnation
[9] Dicho artículo dispone que "[c]uando una de las partes en la controversia no comparezca ante el tribunal o se abstenga de hacer la defensa de su caso, la otra parte podrá pedir al tribunal que prosiga las actuaciones y dicte su laudo. La ausencia o incomparecencia de una parte no será obstáculo para llevar adelante las actuaciones. Antes de dictar su laudo, el tribunal arbitral deberá asegurarse no sólo de que es competente en la controversia, sino también de que la pretensión está bien fundada en cuanto a los hechos y al derecho." "Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Mar", *op. cit.*
[10] "PCA Case N°2013-19. The Republic of Philippines v. The People's Republic of China", *op. cit.*
[11] *Ídem*

a la plataforma continental de un país se extienda hasta 200 millas náuticas. Si, por otro lado, se trata de rocas, implicaría una extensión marítima de hasta 12 millas náuticas, mientras que si se tratara de elevaciones de marea baja o bancos sumergidos, entonces no implicarían ningún derecho; serían aguas neutras. En este caso, Filipinas se refería específicamente al banco de arena Scarborough y al grupo de islas Spratly. En tercer lugar, Filipinas buscaba que el Tribunal determinara si China ha violado la Convención al interferir en el ejercicio de los derechos y libertades filipinos, y al presuntamente provocar daños medioambientales provocados por las construcciones y actividades pesqueras chinas en la zona disputada.[12]

Desde un inicio, China rechazó el recurso de arbitraje filipino, señalando que no aceptará ni participará en dicho procedimiento. No obstante, el gobierno chino ha presentado su postura respecto al tema en varias declaraciones públicas y numerosas notas verbales que ha enviado tanto al gobierno filipino como a la Corte Permanente de Arbitraje, las cuales no deben interpretarse como una forma de participación de China en el proceso, según ha dejado en claro el propio gobierno chino.[13] De acuerdo con el *Documento de Posición del Gobierno de la República Popular China sobre el Asunto de Jurisdicción en el Mar Meridional de China: Arbitraje iniciado por la República de Filipinas* publicado en diciembre de 2014, China expuso sus motivos por los cuales considera que la Corte Permanente de Arbitraje carece de competencia en el caso.

En primer lugar, sostiene que el asunto esencial del arbitraje es la soberanía territorial sobre formaciones marítimas en la zona, lo cual no es tema concerniente a la interpretación o aplicación de la Convención.[14] Sobre este punto, vale la pena mencionar que debido a que la Convención no trata sobre disputas territoriales, Filipinas dejó en claro que no quiere que la Corte se pronuncie sobre ellas ni sobre los límites de las fronteras marítimas; los argumentos filipinos se basan en la interpretación y aplicación de la Convención, así como en los derechos que ello conlleva. En segundo lugar, el gobierno de China señala que Filipinas había acordado resolver las disputas mediante negociaciones, a través de instrumentos bilaterales especialmente la *Declaración sobre la Conducta de las Partes en el Mar Meridional de China.*[15] Debido a que el gobierno filipino inició el proceso de arbitraje de forma unilateral, China sostiene que ha incumplido con sus obligaciones según el derecho internacional. Finalmente, el gobierno chino alega que aun cuando el tema del arbitraje sea relativo a la interpretación y aplicación de la Convención, en realidad constituye una parte integral de la delimitación marítima entre dos países, lo cual no es tema competente de la Convención.[16]

A pesar de los argumentos chinos, el 29 de octubre de 2015 el Tribunal declaró que era competente para revisar el caso presentado por Filipinas. A continuación se analizará el fallo de la Corte relativo al mismo.

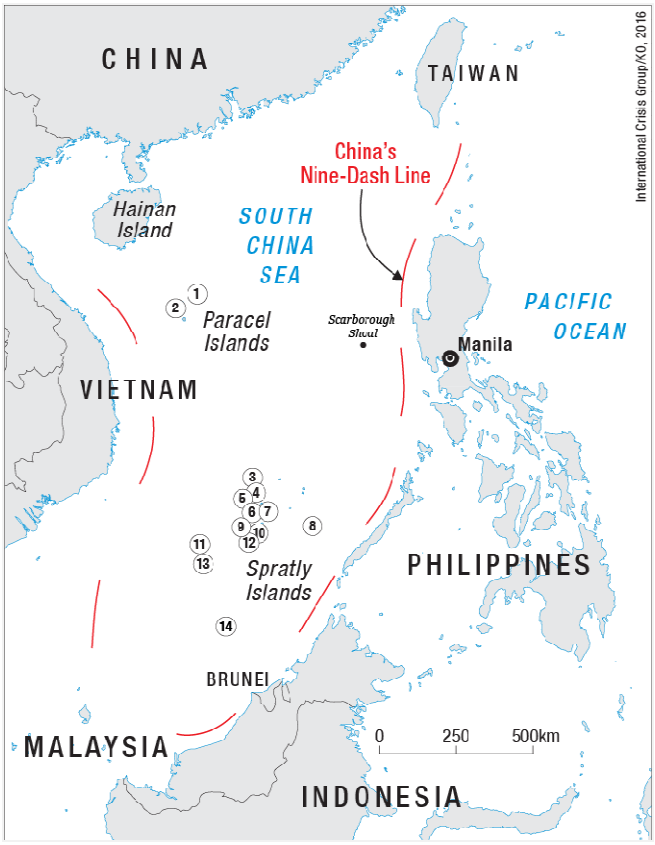
---

[12] *Ídem*
[13] *Ídem*
[14] *Ídem*
[15] *Ídem*
[16] *Ídem*

Cuadro 1. Conflictos en el Mar Meridional del sudeste asiático y la "línea de 9 puntos"[17]

La Corte Permanente de Arbitraje define al también denominado Mar Meridional de China como un mar semicerrado ubicado en el Océano Pacífico occidental, el cual tiene una extensión de casi 3.5 millones de kilómetros cuadrados que limita con 7 países –China, Filipinas, Vietnam, Malasia, Brunei, Singapur e Indonesia.

China reclama toda la zona contenida dentro de lo que se conoce como la "línea de los 9 puntos", elaborada en 1947 (la línea roja en el mapa) tras la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial, la cual abarca casi el 90% del también denominado Mar Meridional de China. Además, sostiene que su derecho a dicha zona proviene desde hace más de 2,000 años, ya que desde entonces se consideraba parte de la nación china. Taiwán sostiene los mismos reclamos. Filipinas reclama las Islas Spratly y el banco de arena Scarborough. Vietnam disputa tanto las Islas Spratly como la Paracel, sosteniendo que las ha gobernado desde el siglo XVII. Malasia reclama las Islas Spratly bajo el argumento de que se encuentran dentro de su zona económica. Brunei reclama lo mismo. Singapur por su parte, disputa unas pequeñas islas ubicadas en el Estrecho de Johor y el Estrecho de Singapur.



[17] Elaboración propia con información de la Corte Permanente de Arbitraje, el *Council on Foreign Relations, Foreign Affairs* y *United Explanations.* El mapa fue obtenido del *International Crisis Group* (http://goo.gl/QrWNhH). Dado que este conflicto es relativo al denominado Mar Meridional de China, no se menciona la disputa que China mantiene con Japón en el llamado Mar Oriental de China por la soberanía de las islas Senkaku (en japonés) o Diaoyu (en mandarín).

El Fallo de la Corte Permanente de Arbitraje[18]

El 12 de julio de 2016, tras haber revisado el caso, cuestionado a Filipinas sobre la materia, designado expertos independientes para analizar asuntos técnicos, y haber recabado evidencia histórica relativa, el Tribunal internacional emitió su fallo respecto a los reclamos filipinos. Cabe destacar que el arbitraje del Tribunal se enfocó en las disputas entre China y Filipinas relativas a la base legal de sus derechos marítimos y los derechos que poseen en el llamado Mar Meridional de China, el estatus de ciertas formaciones marítimas del mismo, así como a la legalidad de ciertas acciones realizadas por chinas en dicho mar. En ningún caso se pronunció sobre la soberanía de los Estados en extensiones territoriales.

En relación a los "derechos históricos" y a la "línea de los 9 puntos", según los cuales China afirma tiene soberanía sobre el denominado Mar Meridional, el Tribunal encontró que no existe evidencia que indique que históricamente China ha ejercido un control exclusivo sobre dichas aguas o sus recursos. Asimismo, el Tribunal determinó que cualquier derecho histórico reclamado por China quedó invalidado una vez que China subscribiera la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Motivo por el cual, no existe base legal para el reclamo de derechos históricos chinos dentro del área comprendida por la "línea de los 9 puntos".[19]

Respecto a la legalidad de las acciones chinas en el denominado Mar del Sur de China –las cuales incluyen la transformación de arrecifes y rocas en bases militares con pistas de aterrizaje y radares en construcción durante los últimos años-,[20] el Tribunal encontró que, debido a que ciertas áreas en disputa se encuentran en la zona económica exclusiva de Filipinas (ya que no se trata de islas sino de rocas, principalmente), China ha violado la soberanía filipina al interferir en la pesca y exploración petrolera filipina, al construir islas artificiales y al prevenir que pescadores filipinos pesquen en la zona. A la vez, el Tribunal señaló que los pescadores, tanto filipinos como chinos, tienen derechos de pesca históricos en el banco de arena Scarborough, y determinó que China ha interferido en los derechos filipinos al restringirles el acceso a sus pescadores a dicha zona,[21] el cual encontró es legalmente una roca con derecho a una extensión marítima de 12 millas náuticas.[22] Además, determinó que ninguna de las islas Spratly son legalmente islas, ya que "no pueden soportar una comunidad humana estable o una vida económica independiente", por lo cual no pueden formar parte de zonas económicas exclusivas o de plataformas continentales. Respecto a las 7 islas Spratly ocupadas por China, el Tribunal encontró que 5 de ellas son rocas, mientras que 2 son arrecifes sumergidos durante la marea alta, por lo que no generan derechos

[18] Disponible en: http://www.pcacases.com/pcadocs/PH-CN%20-%2020160712%20-%20Award.pdf
[19] "Press Release. The South China Sea Arbitration", *Permanent Court of Arbitration,* 12 de julio de 2016. Consultado el 13 de julio de 2013 en: https://assets.documentcloud.org/documents/2990864/Press-Release-on-South-China-Sea-Decision.pdf
[20] Simon Denyer y Emily Rauhala, *op. cit.*
[21] "Press Release. The South China Sea Arbitration", *op. cit.*
[22] Gregory B. Polin, Michael J. Green, Bonnie S. Glasser, *et. al.,* "Judgement Day: The South China Sea Tribunal Issues Its Ruling", *Center for Strategic and International Studies,* 12 de julio de 2016. Consultado el mismo día, en: https://www.csis.org/analysis/judgment-day-south-china-sea-tribunal-issues-its-ruling

marítimos propios[23] ni pueden utilizarse como base para un reclamo territorial.[24] Asimismo, el Tribunal señaló que las aguas en cuestión están "dentro de la zona económica exclusiva de Filipinas, ya que dichas áreas no se superponen con ningún posible derecho de China".[25]

En relación al daño creado al medio ambiente debido al reciente aumento del reclamo territorial de China y a la construcción de islas artificiales en las Islas Spratly, el Tribunal declaró que China ha causado daños severos a los arrecifes de coral, a la vez que ha violado sus obligaciones para preservar y proteger el ecosistema, así como el hábitat de especies en amenaza o peligro de extinción. Junto con ello, el Tribunal encontró que las autoridades chinas eran conscientes que los pescadores chinos recolectaban tortugas marinas, corales y almejas gigantes en peligro de extinción, dañando el medio ambiente del arrecife de coral al hacerlo, y habían fallado en detener tales actividades.[26]

Finalmente, el Tribunal determinó que carecía de competencia para considerar las implicaciones del impase entre las embarcaciones navales chinas y filipinas en el banco de arena Ayungin (*Second Thomas Shoal*) debido a que dicha disputa incluye actividades militares. Asimismo, encontró que la recuperación o construcción de islas artificiales, instalaciones y estructuras chinas en diferentes arrecifes de las islas Spratly no constituyen "actividades militares", por lo cual el Tribunal señaló que no tiene competencia para examinar estos alegatos de Filipinas. No obstante, el Tribunal determinó que las recientes reclamaciones chinas y la construcción de islas artificiales son incompatibles con las obligaciones de un Estado durante procedimientos de resolución de controversia, en la medida que China ha causado un daño irreparable al medio ambiente marino, construido grandes islas artificiales en la zona económica exclusiva filipina, y destruido evidencia de la condición natural de formaciones marítimas en disputa.[27]

Posiciones ante el fallo del Tribunal internacional y posibles implicaciones

El Mar Meridional del sudeste asiático es una zona de vital importancia para los países de la región por diferentes razones. Se cree que es una zona rica en reservas de petróleo y gas. A la vez, es rica en recursos pesqueros y en arrecifes de coral. Contar con acceso a la explotación de dichos recursos es relevante para todos los países de la zona, de ahí que éste sea el principal motivo de las disputas. Además, es una zona estratégica tanto por razones militares como geográficas. No sólo es una importante salida hacia el Océano Pacífico para China y un punto clave para la defensa de su territorio, sino que forma parte de la ruta marítima por la que transitan cientos de buques comerciales cada año. Cerca de un tercio del

[23] *Ídem*
[24] Oliver Holmes and Tom Phillips, "South China Sea dispute: what you need to know about the Hague court ruling", *The Guardian,* 12 de julio de 2016. Consultado el 13 de julio de 2016 en: https://www.theguardian.com/news/2016/jul/12/south-china-sea-dispute-what-you-need-to-know-about-the-hague-court-ruling
[25] *Ídem*
[26] "Press Release. The South China Sea Arbitration", *op. cit.*
[27] *Ídem*

comercio mundial transita por sus aguas, incluidas las importaciones de crudo chinas.[28] Se calcula que el nivel del comercio que circula por este mar representa cerca de un valor anual de 5.3 billones de dólares.[29] Asimismo, un análisis de *The Economist* señala que es una zona en la que se enfrentan dos visiones diferentes del orden mundial, una basada en "derechos históricos" –la de China- y otra basada en reglas internacionales –la estadounidense.[30]

Grosso modo, el fallo del Tribunal encontró que los reclamos territoriales aglutinados en la "línea de 9 puntos" son ilegales. Si bien China no ha reconocido la sentencia del tribunal, no exime el hecho de que el mismo podría sentar un precedente importante sobre los reclamos territoriales que China mantiene con Filipinas y otros países. A la vez, de acuerdo con un análisis del *Washington Post,* el fallo del Tribunal socava los reclamos chinos sobre las aguas que rodean las bases de las islas que están en proceso de construcción,[31] al tiempo que indica que China ha violado sus obligaciones bajo la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

De acuerdo con *The Washington Post,* este caso será un indicador sobre la "voluntad de China para someterse a la ley internacional a medida que su influencia aumenta", así como "sobre el tipo de potencia global en que se quiere convertir".[32] Por su parte, David Welch, Director de Seguridad Global del *Centre for International Governance Innovation* de la Escuela *Balsillie* de Asuntos Internacionales en Waterloo, Ontario, considera que será difícil que China "pretenda que los hallazgos del tribunal no tienen importancia legal, política o práctica", a la vez que establece que la forma en que "China reaccione en los próximos días y semanas esencialmente determinará su posición internacional por décadas".[33] Junto con ello, cabe considerar que la posición que tomen los países que mantienen disputas territoriales con China, así como los Estados Unidos, también será determinante para el futuro de la región.

La última vez que la tensión en la región derivó en un conflicto fue en 1988, cuando 70 vietnamitas murieron en un enfrentamiento con China en las islas Spratly. Desde entonces no ha existido un conflicto como tal, aunque actualmente se considera plausible el surgimiento de alguno. Mientras que China ha declarado que no hará caso del fallo, *The Economist* considera que los Estados Unidos no permitirán que lo haga sin pagar los costos.[34] Según el análisis de dicha publicación, a pesar que formalmente los Estados Unidos son neutros en las disputas territoriales que existen en el denominado Mar Meridional de China, su gobierno ha declarado que "tienen intereses nacionales en el mantenimiento de la libertad de navegación en el mar,

[28] "Courting Trouble", *The Economist,* 16 de julio de 2016. Consultado el 14 de julio, en: http://www.economist.com/news/china/21702069-region-and-america-will-now-anxiously-await-chinas-response-un-appointed-tribunal?cid1=cust/ednew/n/bl/n/20160714n/owned/n/n/nwl/n/n/n/n
[29] Michael H. Fuchs, "How to End the South China Sea Crisis", *Foreign Affairs,* 2 de marzo de 2016, consultado el 11 de abril de 2016, en: https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2016-03-02/safe-harbor
[30] "Courting Trouble", *op. cit.*
[31] Simon Denyer y Emily Rauhala, *op. cit.*
[32] *Ídem*
[33] *Ídem*
[34] "The South China Sea", *The Economist,* 12 de julio de 2016. Consultado el 13 de julio de 2016 en: http://www.economist.com/blogs/graphicdetail/2016/07/daily-chart-5

por el cual un tercio del comercio mundial transita".[35] Junto con ello, otro análisis de *The Economist,* tras establecer que Filipinas es un aliado estadounidense, motivo por el cual lo respaldará, sostiene que los Estados Unidos también temen que, en realidad, China esté rechazando las actuales reglas del orden mundial,[36] establecido en gran medida por el país americano tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. Vale la pena mencionar que, una vez emitida la sentencia del Tribunal, los Estados Unidos recordaron que la misma era vinculante.[37]

China, por su parte, acusa a los Estados Unidos por generar discordia en la región y por alentar a sus vecinos a desafiarlo, así como de militarizar la misma.[38] Esto a pesar de que, según *The Economist,* los Estados Unidos y los países del sudeste asiático consideran que China es la principal fuente de tensión en la región. Sea como fuere, lo cierto es que la militarización de la región ha aumentado considerablemente en los últimos años, lo cual podría hacer más factible el surgimiento de un conflicto. China es el país de la región que más destina recursos a la militarización; no obstante, los Estados Unidos han incrementado su presencia militar en la región.[39] Según *The Economist,* los Estados Unidos han mandado buques de guerra cerca de las zonas reclamadas por China bajo las llamadas "operaciones de libre navegación"; asimismo, dos portaviones estadounidenses se encuentran posicionados en la región, "aparentemente para desalentar a China de tomar cualquier medida provocativa una vez que la decisión de la [Corte Permanente de Arbitraje] ha fallado en su contra".[40]

Algunos analistas consideran también que China podría efectuar distintas acciones como represalia. Un análisis elaborado por el *Center for Strategic and Internacional Studies* señala que China podría esperar a que se celebre la cumbre del Grupo de los 20 (próximo septiembre) para anunciar o realizar alguna acción –algo en que varios expertos desacuerdan-, mientras que le propone al nuevo Presidente filipino, Rodrigo Duterte, entablar negociaciones para reducir la tensión y compartir los recursos naturales en disputa. No obstante, no se exime la posibilidad de que Beijing sienta la necesidad de demostrar que "no se deja intimidar ante una campaña para socavar sus reclamos de soberanía".[41] Internamente se cree que habrá gran presión nacionalista para que Beijing responda ante la decisión del Tribunal, a fin de demostrar con hechos, y no sólo con palabras, que no acepta el fallo.[42]

---

[35] *Ídem*
[36] "Why a tribunal has ruled against China on the South China Sea", *The Economist,* 12 de junio de 2016. Consultado el 13 de julio, en: http://www.economist.com/blogs/economist-explains/2016/06/economist-explains-8?zid=306&ah=1b164dbd43b0cb27ba0d4c3b12a5e227
[37] "South China Sea Ruling Will 'Intensify Conflict': Chinese Envoy", *The New York Times,* 12 de julio de 2016. Consultado el mismo día, en: http://www.nytimes.com/reuters/2016/07/12/world/asia/12reuters-southchinasea-ruling-stakes.html?ref=europe
[38] *Ídem*
[39] "The South China Sea", *op. cit.*
[40] *Ídem*
[41] Gregory B. Polin, Michael J. Green, Bonnie S. Glasser, *et. al., op. cit.*
[42] Tom Phillips y Oliver Holmes, "Beijing rejects tribunal's ruling in South China Sea case", The Guardian, 12 de julio de 2013. Consultado el mismo día en: http://www.nytimes.com/2016/07/13/world/asia/south-china-sea-hague-ruling-philippines.html?_r=0

Entre las acciones que se consideran podría realizar China, se encuentra la construcción de una isla en el banco de arena Scarborough. Según el *Center for Strategic and Internacional Studies,* una base militar en dicho lugar sería algo inaceptable tanto para los Estados Unidos como para Filipinas, ya que se encuentra a tan solo 185 millas náuticas de Manila, muy cerca de la entrada del Estrecho de Luzón, el cual separa Taiwán y Filipinas.[43] Otra posibilidad es crear un bloqueo a los buques filipinos en la zona el cual, según el mismo centro de estudios, podría llevar a la violencia, obligando a que los Estados Unidos entren al conflicto en virtud de su Tratado de Defensa Mutua con Filipinas.[44] Asimismo, se cree que China podría declarar una Zona de Defensa Aérea de Identificación sobre esta zona, mediante el cual cualquier aeronave deberá declarar su presencia a las autoridades chinas[45] lo cual, según declaraciones del Viceministro de Asuntos Exteriores chino, Liu Zhenmin, el gobierno de China hará si la seguridad china se ve amenazada.[46]

No obstante, existen motivos por los cuales se cree posible que todas las partes involucradas actuarán de forma precavida. Primero que nada, el análisis del *Center for Strategic and International Studies,* señala que China podría sufrir un considerable daño a su reputación, lo cual se considera podría convencer al gobierno chino de establecer sus reclamos conforme al derecho internacional y "tratar de manera justa" a Filipinas y a los demás países reclamantes en el corto o mediano plazo.[47] La presión diplomática se cree podría ayudar a mantener la paz en la región.

Además, aun cuando el fallo de la Corte Permanente de Arbitraje es considerado como una victoria para Filipinas, previo al mismo el recién electo Presidente Duterte indicó en varias ocasiones que estaba preparado para alejarse "de la línea dura de su predecesor" -el ex Presidente Benigno Aquino III cuyo gobierno terminó el pasado 30 de junio-, así como para establecer un diálogo con el gobierno chino e, incluso, desarrollar conjuntamente la zona.[48] Incluso, según *The Brookings Institution,* insinuó que disminuiría el reclamo filipino a cambio de inversión china en infraestructura.[49] Sin embargo, señala el mismo centro de estudios, aún está por verse si la nueva administración filipina podrá contar con el apoyo de la población para llegar a tal acuerdo una vez que el fallo del Tribunal fue tan favorable para el país.[50]

---

[43] *Ídem*
[44] *Ídem*
[45] *ídem*
[46] "Beijing says it could declare ADIZ over South China Sea", *The Japan Times,* 12 de julio de 2016. Consultado el 13 de juio de 2016, en: http://www.japantimes.co.jp/news/2016/07/13/asia-pacific/china-blames-philippines-stirring-trouble-inherent-territory/
[47] Gregory B. Polin, Michael J. Green, Bonnie S. Glasser, *et. al., op. cit.*
[48] Joseph Chinyong Liow, "What does the South China Sea ruling mean, and what's next", *Brookings Institute,* 12 de julio de 2016. Consultado el 13 de julio, en: http://www.brookings.edu/blogs/order-from-chaos/posts/2016/07/12-south-china-sea-adjudication-liow
[49] *Ídem*
[50] *Ídem*

No obstante, el 14 de julio, el Secretario de Asuntos Exteriores de Filipinas, Perfecto Yasai, instó a China a respetar la reciente decisión del tribunal.[51] Asimismo, la Cancillería filipina comunicó que, durante la Cumbre Euroasiática (ASEM), que se celebrará en la capital de Mongolia, Ulán Bator, el viernes 15 y sábado 16 de junio, el Secretario Yasai debatirá "el enfoque pacífico y basado en la legislación de Filipinas sobre el mar de China Meridional y la necesidad de las partes de acatar la decisión" del Tribunal.[52] Por otra parte, el Primer Ministro de Japón, Shinzo Abe, país que mantiene disputas territoriales con China en el denominado Mar del Este de China, señaló que resaltará "la importancia del estado de derecho y la solución pacífica" durante dicha cumbre.[53]

En todo caso, lo cierto es que el fallo de la Corte, primera decisión legal internacional en la materia, sienta un precedente para los demás países que mantienen reclamos territoriales en el denominado Mar del Sur de China –Vietnam, Malasia, Brunei, Singapur y Taiwán.[54] De acuerdo con Paul Reichler, integrante del equipo legal filipino, el pronunciamiento del Tribunal no sólo beneficia a Filipinas sino que también es benéfico para países como Indonesia, Malasia y Vietnam, ya que si la "línea de los 9 puntos" es inválida para Filipinas también lo es para dichos países, así como para el resto de la comunidad internacional.[55] Con ello, dichos países tendrían un mayor poder de negociación sobre sus propias disputas, especialmente Taiwán, Malasia, Brunei y Vietnam ya que mantienen controversias particulares con China específicamente sobre las islas Spratly y las aguas que las rodean.[56]

Si bien Vietnam, a pesar de los lazos amistosos que mantiene con China, avaló la decisión del Tribunal rápidamente,[57] Taiwán lo rechazó debido a que las decisiones del Tribunal "deterioraron gravemente" sus derechos en el denominado Mar Meridional de China.[58] A la vez, Malasia declaró que considera que las disputas podrían ser resueltas mediante procesos legales y diplomáticos.[59]

Esto no asegura que los países reclamantes vayan a seguir los pasos de Filipinas. Asimismo, cabe destacar que, aun cuando el Ministerio de Asuntos Exteriores de China sostiene que su país cuenta con el apoyo de otros 60, el *Asian Maritime Transparency Iniciative* afirma que el gobierno chino ha fallado en presentar una lista de dichos países, así como a exponer la evidencia que demuestra su apoyo. A la vez, la Iniciativa señala que sólo 10 países han

[51] "Piden a China a respetar fallo de La Haya", *Eje Central,* 14 de julio de 2016. Consultado el mismo día, en: http://www.ejecentral.com.mx/piden-a-china-a-respetar-fallo-de-la-haya/
[52] *Ídem*
[53] *Ídem*
[54] Debido a que el gobierno taiwanés se considera como el gobierno legítimo de la República de China, lo cual incluye a todo el territorio continental, mantiene los mismos reclamos que la República Popular China.
[55] Tom Phillips y Oliver Holmes, "Beijing rejects tribunal's ruling in South China Sea case", *op. cit.*
[56] "Why the Philippines' South China Sea legal case matters", *The Japan Times,* 12 de julio de 2016. Consultado el 13 de juio de 2016, en: http://www.japantimes.co.jp/news/2016/07/12/asia-pacific/philippines-south-china-sea-legal-case-matters/
[57] Jane Perlez, "Tribunal Rejects Beijing's Claims in South China Sea", *The New York Times,* 12 de julio de 2016. Consultado el mismo día en: http://www.nytimes.com/2016/07/13/world/asia/south-china-sea-hague-ruling-philippines.html?_r=0
[58] "South China Sea Ruling Will 'Intensify Conflict': Chinese Envoy", *op. cit.*
[59] "Beijing says it could declare ADIZ over South China Sea", *op. cit.*

apoyado de manera pública la posición china, señalando que la decisión del Tribunal es ilegítima,[60] mientras que 40 han declarado que están a favor del fallo del Tribunal.[61]

Consideraciones finales

Si bien el fallo de la Corte Permanente de Arbitraje, considerado como una victoria para Filipinas, es vinculante según lo estipulado en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, subscrita tanto por China como por Filipinas, dicha Convención carece de un mecanismo para hacer cumplir su decisión. De acuerdo con Graham Allison, Director del Centro Belfer de la *Kennedy School* de la Universidad de Harvard ningún miembro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas –Estados Unidos, Rusia, China, Francia y el Reino Unido- ha acatado un fallo de la Corte relativo al derecho marítimo si consideran que daña su soberanía nacional o sus intereses estratégicos.[62] Por lo cual, según un análisis de *The Diplomat,* no se puede esperar que China acate la sentencia,[63] especialmente porque reduce los derechos que China considera esenciales para garantizar su seguridad territorial.

Sin embargo, aun cuando no se cree que el Tribunal resuelva los conflictos en la zona, Markis Gehring, Profesor de derecho de la Universidad de Cambridge, aseveró que influenciará futuras negociaciones sobre el tema.[64] El proceso podría servir como precedente para los reclamos de otros países en el sudeste asiático, y China podría llegar a cambiar el tono de sus negociaciones. No obstante, esto no se considera viable a corto plazo. En general, se considera muy probable que China realice ciertas acciones para demostrar que no acata el fallo de la Corte Permanente de Arbitraje de ninguna manera, así como para calmar los reclamos nacionalistas en el interior de su territorio y en la cúpula del liderazgo.

Es posible que tanto China como Estados Unidos intensifiquen sus actividades diplomáticas para ganar apoyo según las posturas que mantienen. Otra posibilidad es que China establezca Zonas de Defensa Aérea de Identificación en el denominado Mar del Sur de China, con lo cual, según el *International Crisis Group*, podría esperarse que los Estados Unidos realicen vuelos militares en la zona.[65] El mismo centro de estudios considera que si los

[60] Afganistán, Gambia, Kenia, Lesoto, Liberia, Níger, Papúa Nueva Guinea, Sudán, Togo y Vanuatu. "Arbitration Support Tracker", *Asian Maritime Transparency Iniciative.* Consultado el 14 de julio de 2016, en: https://amti.csis.org/arbitration-support-tracker/

[61] Entre los que se encuentran los miembros de la Unión Europea, los Estados Unidos, el Reino Unido, Vietnam, Japón, etc. *Ídem*

[62] Simon Denyer and Emily Rauhala, "Beijing's claims to South China Sea rejected by international tribunal", *The Washington Post,* 12 de julio de 2016. Consultado el 12 de julio en: https://www.washingtonpost.com/world/beijing-remains-angry-defiant-and-defensive-as-key-south-china-sea-tribunal-ruling-looms/2016/07/12/11100f48-4771-11e6-8dac-0c6e4accc5b1_story.html?wpisrc=al_alert-COMBO-world%252Bnation

[63] Graham Allison, "Of Course China, Like All Great Powers, Will Ignore an International Legal Verdict", *The Diplomat,* 11 de julio de 2016. Consultado el 14 de julio, en: http://thediplomat.com/2016/07/of-course-china-like-all-great-powers-will-ignore-an-international-legal-verdict/

[64] Jane Perlez, *op. cit.*

[65] Yanmei Xie, "South China Sea: The Positions and the Facts", *International Crisis Group,* 8 de julio de 2016. Consultado el 14 de julio, en: http://blog.crisisgroup.org/asia/2016/07/08/south-china-sea-the-positions-and-the-facts/

Estados Unidos realizan patrullajes marítimos más frecuentes, China podría sentirse obligada a interceptar o expulsar los buques estadounidenses.[66] Debido a ello, la posición que tome tanto China, como Filipinas y los Estados Unidos, así como los demás países que mantienen reclamos territoriales, será crucial para garantizar la estabilidad en una zona de gran importancia económica y comercial y, al mismo tiempo, altamente militarizada. A la vez, las acciones que realice China en un futuro cercano podrían determinar el tipo de potencia que será y su respaldo a las normas del derecho internacional.

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN

Coordinadora General
Adriana González Carrillo

Colaboraron en la elaboración y edición de este documento:
Greta Bucher Suárez

[66] *Ídem*